



Reseña / POR CARLOS LEÓN\*

Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti

## La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados del Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2018

IADE, 2021, 432 pp.



\* Ingeniero agrónomo y doctor en Geografía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Integrante de la Comisión de Coordinación de la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Docente en la UBA y en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ).

Las investigaciones contenidas en el libro fueron desarrolladas en el marco de la Cátedra Libre de Estudios Agrarios Ing. Horacio Giberti de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y publicadas a mediados de 2021 por un esfuerzo conjunto con IADE y la Revista *Realidad Económica*.

Se trata de una actividad colectiva en la que participaron 57 reconocidos especialistas en la problemática agraria del país y precisos conocedores de la situación de veintiuna provincias y del sector en su conjunto.

Es la primera experiencia existente en el país en la cual, casi inmediatamente después de la publicación de los datos preliminares de un Censo Nacional Agropecuario (CNA), se logra organizar a un conjunto tan vasto y especializado de profesionales para concentrarse en su análisis y en la comparación con los resultados del CNA anterior. El objetivo fue construir una imagen de las transformaciones agrarias que ocu-

rrieron en ese período de dieciséis años.

A modo de síntesis de los alcances y resultados del conjunto de los trabajos contenidos en el libro, la Cátedra Giberti elaboró las conclusiones finales, en función de tres ejes analíticos principales:

- Confiabilidad de la información del CNA2018
- Cambios en la estructura agraria
- Uso del suelo

En cuanto a la confiabilidad de la información del CNA2018, de la mayoría de los estudios provinciales surgen serios cuestionamientos a la cobertura total lograda por el censo, a partir de una cantidad de inconvenientes que llegan a cuestionar gran parte de los resultados.

En la mayoría de las provincias los problemas de cobertura y subregistro fueron de tal magnitud que los investigadores tuvieron que acudir a otras fuentes de información cuali y cuantitativas – como SENASA; INTA; el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca;

informantes calificados y estudios locales, entre otros– para suplir el déficit censal.

Se identificaron, además, problemas de complejidad del cuestionario censal y del operativo diseñado (uso de *tablets*, pocos censistas, áreas extensas a cubrir, falta de conectividad, saturación de servidores, etc.) que explican lo antes señalado, especialmente en lo que hace a las explotaciones agropecuarias más pequeñas.

De este modo, los resultados preliminares del CNA2018<sup>1</sup> imposibilitan precisar el verdadero porcentaje de disminución de las explotaciones agropecuarias (EAPs), la magnitud de la superficie implantada con distintos rubros productivos, entre otras variables.

Las conclusiones con relación a la problemática de cobertura del CNA2018 constituyen un aporte para que el INDEC considere con atención los inconvenientes señalados, especialmente la ne-

cesidad de un intercambio amplio con los especialistas provinciales, de modo de superar las limitaciones en futuros operativos censales.

En relación con los cambios en la estructura agraria, debido al déficit de cobertura del CNA2018 la mayoría de las provincias muestran una reducción sustancial de la superficie total agropecuaria en las explotaciones. En algunos casos, como en Santa Cruz, la reducción supera el 33%. También es muy alta en Catamarca, Río Negro y en provincias de la región pampeana.

Paralelamente, se reduce (en un 23%) la cantidad nacional de EAPS, fenómeno que se repite en la mayoría de las provincias y que se viene dando desde el CNA1988 debido al proceso de concentración de la producción. Solo en Jujuy, Santiago del Estero y Catamarca hubo un incremento de EAPs con límite definido, atribuible a procesos de titulación de tierras. Como la reducción de EAPs afecta especialmente a las de menor tamaño, se acentúa la polarización de la estructura agraria: muchas

<sup>1</sup> Ya están publicados los datos definitivos, sin que varíe en lo esencial los preliminares utilizados en el libro.

pequeñas explotaciones con poca tierra y la mayor parte de la tierra en pocas EAPs. No obstante, siguen teniendo importancia en Argentina los estratos intermedios. A título de ejemplo, en la provincia de Buenos Aires el 54% de las EAPs tienen entre 100 y 1.000 hectáreas. En Santa Fe, la mayor proporción de las EAPs se ubica entre las 200 y las 500 hectáreas.

La reducción de las EAPs de menor tamaño tiene lugar tanto en áreas de secano como de regadío, y es muy evidente en zonas con cultivos intensivos como, por ejemplo, Río Negro, donde en los últimos diez años tuvo lugar una disminución del 36% de explotaciones frutales, especialmente pequeñas y medianas.

En cuanto a la tenencia de la tierra, es notable el crecimiento del arrendamiento en detrimento de la superficie explotada en propiedad. Proceso más acentuado en la región pampeana.

En lo concerniente al uso del suelo, es importante mencionar que los problemas de cobertura del Censo impiden tener precisión

en relación a él. No obstante, con el esfuerzo analítico de los equipos provinciales se logró llegar a una imagen aproximada.

El CNA2018 demuestra una altísima concentración del uso del suelo en torno a pocos rubros productivos. Aproximadamente el 69% de la superficie implantada corresponde a cereales y oleaginosos (fundamentalmente soja y maíz). Si se agrega un 21% cubierto con forrajeras, se llega a que un 90% de la ocupación del suelo corresponde a actividades extensivas, es decir de bajo valor de producción por hectárea y poco demandantes de fuerza de trabajo.

Solo el 10% restante corresponde a rubros intensivos: cultivos industriales, frutas y hortalizas, montes y bosques implantados, entre otros.

Entre 2018 y 2002 (fecha del anterior censo) tuvo lugar una profundización del proceso de expansión de la frontera agropecuaria en el norte del país, especialmente para el cultivo de soja y maíz. El estudio realizado en la

provincia de Santiago del Estero indica que solamente entre 1998 y 2018 se perdieron 6,5 millones de hectáreas de bosques nativos en el país, especialmente en el norte.

Dada la mayor especialización de la región pampeana en oleaginosos y cereales, se profundizó el proceso de relocalización de la ganadería vacuna hacia otras regiones en base a planteos más intensivos, lo que hizo que llegaran incluso a reemplazar cultivos intensivos bajo riego en provincias como Río Negro, Neuquén, Mendoza y San Juan, por pasturas o maíz para *feedlots*.

El análisis del período intercensal demuestra, además, un importante estancamiento y/o declinación de la superficie dedicada a la frutihorticultura.

En el caso de la fruticultura se registró un retroceso notorio en la región del Alto Valle en Río Negro y Neuquén, de mayor magnitud que en el resto de las regiones.

En cuanto a la horticultura, excepto en muy pocos casos, tuvo

lugar una caída generalizada de cultivos en las distintas regiones y provincias.

Excepto en Tucumán, con la caña de azúcar, en la mayor parte de las regiones se registró un estancamiento y/o reducción de los cultivos industriales.

Una de las pocas actividades que se incrementaron en el período intercensal es la producción porcina, alentada por los precios relativos favorables y basada principalmente en esquemas productivos concentrados.

## **A modo de síntesis**

Los análisis e investigaciones contenidas en el libro respecto al CNA2018 y a las transformaciones agrarias en relación al último censo, en 2002, aportan elementos relevantes para comprender la importancia del proceso de concentración agraria que está operando en nuestro país, la magnitud de la desaparición de pequeñas y medianas EAPs, la simplificación del proceso productivo en base a un pequeño grupo de rubros extensivos y la reducción de activi-

dades intensivas como la frutihorticultura y los cultivos industriales.

Todo ello, de gran importancia para la elaboración de instrumentos de políticas que se orienten a lograr un desarrollo agrario que

no excluya a las pequeñas y medianas EAPs y posibilite un enriquecimiento de la matriz productiva, de modo de lograr su diversificación con el objeto de consolidar e incrementar la oferta de alimentos y su accesibilidad por parte de la población.